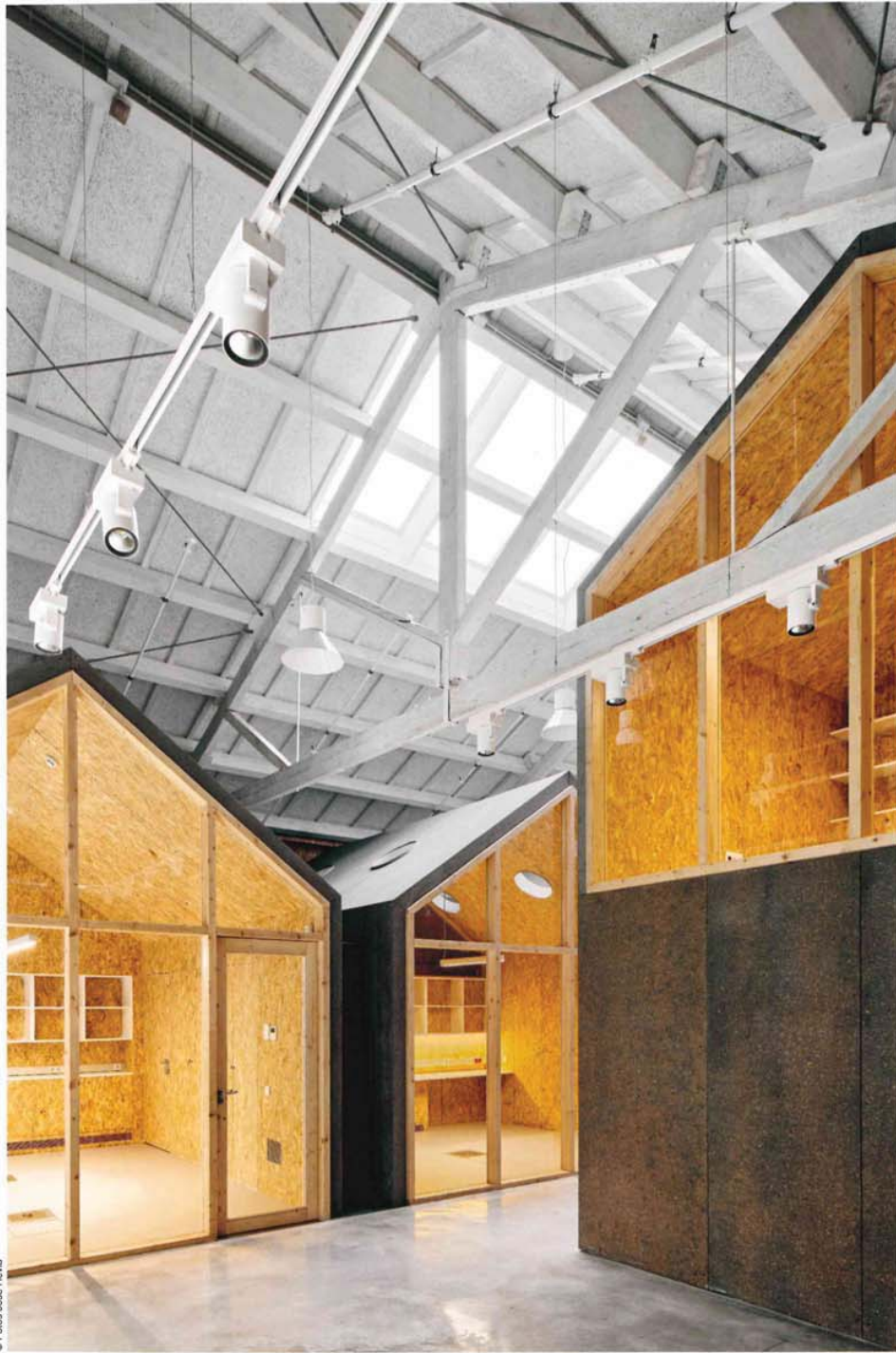


## Interior del mes

Oliveras Boix Arquitectes, Ateneu de Fabricació (Barcelona)



SITUADA ENTRE medianeras en el barrio de Gràcia, esta antigua nave industrial de principios del siglo XX se ha transformado en un novedoso equipamiento, basado en el modelo FabLab, que pone al alcance de los ciudadanos las herramientas de fabricación digital y la formación necesaria para el desarrollo de prototipos y proyectos sin ánimo de lucro. La intervención está basada en tres estrategias fundamentales. Primero, se mantiene la percepción de espacio diáfano de la nave y su carácter industrial a través de una serie de módulos autoportantes que no llegan a cubierta, construidos con madera de abeto y revestidos con tableros de OSB al interior y paneles de cemento-madera al exterior. En segundo lugar, se disponen estos habitáculos para generar un 'ágora', espacio abierto y flexible que alberga actividades creativas y divulgativas. Finalmente, se aplican estrategias de eficiencia energética y sostenibilidad que permiten reducir el consumo energético a tan sólo 52 kWh/m<sup>2</sup> al año, y también minimizar la huella ecológica derivada de los materiales y sistemas utilizados en el proceso constructivo.

SITUATED BETWEEN party walls in the Gràcia neighborhood, an early 20th-century warehouse was transformed into a facility modeled after the FabLab, which gives citizens access to digital fabrication tools and the training they require to be able to develop prototypes and personal projects. The makeover pursued three main strategies. First was to maintain the general feel of the diaphanous shed and its look, mainly defined by the timber structure that held up the roof, through a series of self-supporting, cabin-like modules made of spruce wood and clad with oriented strand boards inside and Viroc panels out. Second was to arrange the cabins in such a way as to leave a large flexible 'agora' for holding open-format creative and informative activities. Third was to incorporate systems guaranteeing energy efficiency and sustainability, making it possible to keep energy consumption at just 52 kWh/m<sup>2</sup> per year, and also minimize the ecological footprint derived from the materials and mechanisms used in the course of the construction process.

